

# Claves de Latinoamérica

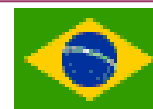
# BRASIL

Nº 51

**Informe financiero**

*Julio, 2015*





## El último gran negocio de la banca brasileña

La saga del mayor negocio del sector financiero brasileño de este año, la venta del banco HSBC Brasil, de capital británico, parece estar llegando a su fin. Hasta el momento no hay ninguna información oficial; solamente algunas noticias cuidadosamente filtradas y una infinidad de rumores y boatos. Es posible que sea vendido en los próximos días al banco brasileño Bradesco - si no surgen sorpresas de última hora.

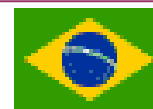
La salida del HSBC ya era esperada. (Ver informe financiero de Mayo). A principios de este año, Stuart Gulliver, presidente del banco británico, avisó que las subsidiarias en Brasil, Turquía, México y Estados Unidos eran los "mayores problemas" del grupo. A finales de abril, el *Financial Times* escribió que en la asamblea general uno de los principales accionistas preguntó por qué el HSBC tenía que estar presente con un banco comercial en cada mercado y por qué tenía que pelarse para ser el número cuatro en Brasil (en realidad es el séptimo). También según el diario británico, "personas próximas al banco" dijeron que el HSBC dejaría las operaciones de banca comercial en Brasil y Turquía.

El HSBC Brasil venía perdiendo relevancia y acumulando malos resultados; en el 2014 arrojó pérdidas de R\$ 549 millones (€ 183 millones) y tenía un patrimonio neto negativo de un 4,2 por ciento.

Esa información del *FT* de que el banco británico saldría de Brasil, aún sin ser oficial ni confirmada, colocó al mercado financiero brasileño en polvorosa. Los balances del HSBC Brasil fueron analizados y examinados con lupa. Las primeras reacciones fueron negativas. Según declaraciones de dirigentes financieros al diario *Valor Econômico*, la subsidiaria brasileña del banco británico era poco atractiva, considerando que el número de clientes por agencia es muy bajo y que, en el futuro, la disputa por clientes se desarrollará en el ambiente digital.

## Un mercado difícil para los extranjeros

Pero la percepción cambió de figura cuando la operación fue examinada por otro ángulo: el HSBC era la última gran oportunidad de compra de un banco de razonables dimensiones en Brasil. Quien la perdiese no encontraría otra.



En los primeros días de mayo, al anunciar los resultados del primer trimestre, la matriz del HDBC en Londres, después de repetir que los resultados del banco en Brasil, Estados Unidos, México y Turquía eran "inaceptables", confirmó finalmente que las subsidiarias de Brasil y Turquía serían vendidas, y encomendó al banco norteamericano de inversiones Goldman Sachs la tarea de buscar compradores. Poco después, la agencia de clasificación de riesgos Standard & Poors's rebajaba la nota del HSBC Brasil de "BBB-" para "BB+" y lo colocaba en observación con tendencia de baja.

La decisión del HSBC de vender no hizo más que confirmar las enormes dificultades que tienen los bancos extranjeros para adaptarse a las peculiaridades del mercado financiero de Brasil.

---

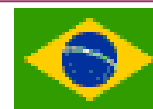
***Uno de los motivos por los cuales Londres decidió encerrar las actividades de banca comercial en Brasil y mantenerlas en México es porque este último país es "una economía abierta, con reformas y vinculada a los Estados Unidos"***

---

La participación de esos bancos en el mercado de crédito, que era del 22 por ciento en 2007 ha encogido para un 14,5 por ciento este año. En el último mes de febrero, la Société Générale, francesa, dejó de operar como banca comercial. Hace dos años, el Citigroup vendió Credicard, su negocio de tarjetas de crédito, y una financiera. En un plazo mayor otros grupos como el francés Crédit Lyonnais, el italiano Intesa Sanpaolo, el norteamericano Bank of America y el español Banco Bilbao Vizcaya Argentaria buscaron la puerta de salida.

Con la venta del HSBC solamente dos bancos comerciales de capital extranjero de alguna envergadura quedan en Brasil: Santander y Citibank.

Londres, sin embargo, dejó claro que no quería salir totalmente de Brasil. Solo pretendía vender las operaciones de banca comercial y continuar con sus actividades de banco de inversión, un negocio de menor escala, con capital de unos US\$ 300 millones, para atender a clientes corporativos en Brasil y en el exterior. Funcionaría como corredora de valores, financiación al comercio exterior, cambio y banca de inversión. Esas actividades generan negocios por valor de US\$ 1 mil millones por año.



Uno de los motivos por los cuales Londres decidió encerrar las actividades de banca comercial en Brasil y mantenerlas en México es porque este último país es "una economía abierta, con reformas y vinculada a los Estados Unidos", según dijo Stuart Gulliver, el presidente, con lo que dejó en evidencia que Brasil es una economía excesivamente cerrada.

### Diez compradores en la lista

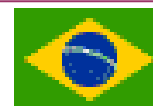
Goldman Sachs hizo contacto con diez bancos: dos chinos, el Industrial and Commercial Bank of China y el China Construction Bank; dos españoles, el Santander y el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA); un canadiense, el Bank of Nova Scotia; y cinco brasileños, Banco do Brasil, Caixa Econômica Federal, Itaú Unibanco, Bradesco y BTG Pactual.

El BBVA, que estuvo en Brasil, desistió e hizo las maletas, mostró, por un momento, interés en volver. Según un alto ejecutivo, el banco examinó las operaciones del HSBC en Brasil y Turquía y dijo que no serían negocios fáciles, pero que si encontraban una oportunidad, irían atrás de ella.

Como era esperado, ni el BBVA ni ninguna institución sin grandes operaciones en el mercado brasileño de banca comercial llegó a hacer una oferta. El HSBC Brasil es un banco de tamaño mediano, con activos de R\$ 170 mil millones – un cuarta parte, por ejemplo, que el Santander Brasil –, que no ha conseguido competir con los grandes ni tiene un nicho especializado en el mercado. Tampoco se interesaron por él los bancos estatales, sin condiciones políticas ni económicas para invertir.

Para la segunda etapa de la selección quedaron únicamente Bradesco, Santander Brasil e Itaú Unibanco.

El interés de Bradesco es evidente y desde el principio ha sido indicado como el favorito. Fue durante algunas décadas el mayor banco privado brasileño. Perdió ese puesto cuando, como consecuencia de la crisis de 2008, Itaú se fundió con Unibanco. La compra del HSBC Brasil no le daría de vuelta su antigua posición, pero le dejaría más cerca de su principal rival. Al Santander Brasil, que acaba de encerrar el ciclo de incorporación del Banco Real, el banco británico le ayudaría a ganar escala de negocios para competir mejor. Itaú Unibanco tendría menos ventajas y por eso se mostró menos interesado.



### **Finalistas, Bradesco y Santander**

Como casi todo en esta operación, los números e informaciones están rodeados de sigilo. Según los relatos iniciales de prensa, el precio de venta sería algo alrededor de R\$ 10 mil millones (€ 2,9 mil millones), que es el valor estimado de sus activos, pero también se llegó a hablar de R\$ 14 mil millones. En la primer etapa, Bradesco habría ofrecido R\$ 10,5 mil millones, Santander Brasil R\$ 9 mil millones y R\$ 8 mil millones Itaú Unibanco. Estos números tienen que ser mirados con reserva.

Aparte del precio ofrecido, el vendedor considera importante la manera de pagar. No quiere, por ejemplo, recibir participaciones accionarias en otras empresas; prefiere el dinero en efectivo.

HSBC Brasil tiene 853 agencias y unos 20 mil empleados. Cualquiera que sea el comprador tendrá el coste adicional de cerrar algunas agencias, para evitar la superposición, y de las dimisiones que con toda probabilidad tendrá que hacer. El banco ha hecho provisiones por valor de R\$ 600 millones para enfrentar acciones laboristas, un valor que podrá no ser suficiente.

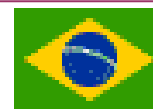
El comprador deberá enfrentar también un desgaste político. Hoy, la matriz de HSBC Brasil está en Curitiba, capital del estado de Paraná, en el sur del país, donde se concentra una gran parte de los empleados. Cerrarla de golpe puede causar una fuerte conmoción social.

En la segunda etapa, que terminó a principios del mes de Julio, Bradesco y Santander entregaron a Goldman Sachs, aparentemente, ofertas vinculantes. Esto es, propuestas irrevocables. Pero no Itaú Unibanco, que habría abandonado la carrera.

A mediados de mes de Julio se decía que HSBC y Goldman Sachs estudiaban las propuestas, pero no tenían plazo para decidir.

### **Bradesco ni confirma ni desmiente**

Poco después surgía la información – nunca oficial –, publicada por el diario *O Estado de S. Paulo*, de que Bradesco era el único que permanecía en la etapa final de la disputa y que negociaba con exclusividad la compra



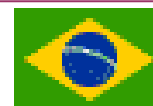
del HSBC Brasil. El precio sería de R\$ 12 mil millones (€ 3,42 mil millones), 1,2 veces el valor de sus activos.

Las condiciones del negocio también habrían cambiado. Se afirmaba que HSBC había decidido vender todas sus actividades actuales en Brasil. Esto es, además de la banca comercial, el banco de inversión y sus operaciones en el mercado de seguros. Fue un cambio de interés para Bradesco pues el Santander Brasil ya tiene una estructura propia en esas áreas.

Sin embargo, cuando la Comisión de Valores Mobiliarios (CVM) indagó a Bradesco sobre esa operación, el banco fue evasivo. No confirmó ni desmintió: dijo que "continúa analizando las oportunidades de negocios que estén alineadas con su estrategia de crecimiento." El diario *Valor Econômico*, generalmente bien informado, sugirió que las cosas caminan pero andan despacio. Escribió que Bradesco avanzó bastante en sus conversaciones y que una persona próxima al banco considera que el acuerdo de exclusividad en las negociaciones podrá ser firmado brevemente. Según *Folha de S. Paulo* la exclusividad ya ha sido firmada, pero que Bradesco tiene hasta el comienzo de Agosto para comprar el HSBC Brasil; sin acuerdo, el Santander volvería a negociar. Y hay quien afirme que Itaú Unibanco podría volver a interesarse. Si el banco británico no llega a recibir una oferta satisfactoria, una alternativa sería la venta separada de sus activos brasileños.

***Parece improbable que un aumento de la concentración sea un obstáculo a la compra del banco británico. Brasil ha sido tolerante con la formación de empresas con una gran participación en el mercado y con frecuencia las ha incentivado.***

No se sabe cuál es la actitud del Santander Brasil. El banco tiene dinero suficiente para comprar el banco habría ofrecido desde el comienzo un precio que le parecía justo y no pretendía aumentarlo; una oferta "dentro da prudencia financiera". Según se comenta Emilio Botín, el presidente del banco que murió el año pasado, tenía un interés especial por Brasil y un gran empeño en verlo crecer y en aprovechar las oportunidades, lo que talvez significase que él habría colocado un poco más de agresividad en la disputa por el HSBC Brasil.



Sea quien compre, la transacción tendrá que ser aprobada por las autoridades, que llevarán en cuenta el nivel de la concentración bancaria, extremadamente elevada en Brasil. Las cuatro mayores entidades, Banco do Brasil, Caixa Econômica Federal, Itaú Unibanco y Bradesco ya concentran un 70,25 por ciento de los activos, un 76,01 de los depósitos y un 76,06 del crédito. Si Bradesco, como todo indica, compra HSBC Brasil, esos índices subirán para el 72,94, el 79, 12 y el 78,26. En Brasil se considera que ultrapasar la barrera de los 75 por ciento representa un ejercicio de poder de mercado.

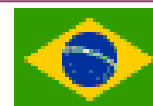
A pesar de eso, parece improbable que un aumento de la concentración sea un obstáculo a la compra del banco británico. Brasil ha sido tolerante con la formación de empresas con una gran participación en el mercado y con frecuencia las ha incentivado. El Banco Central no quiso comentar cuando la prensa le preguntó sobre ese asunto.

### **La lenta apertura del mercado de reaseguros**

Brasil está dando pasos firmes para tornar más competitivo y libre el mercado de reaseguros. Durante décadas, el reaseguro fue un monopolio. Era ejercido, desde el 1939, por el antiguo Instituto de Resseguros do Brasil (IRB), de una compleja naturaleza jurídica. Era una entidad de economía mixta, controlada por el poder público, con participación accionaria de aseguradoras locales. Era, formalmente, un instrumento de actuación del Estado, por encima de los intereses privados, aunque no una empresa de servicio público.

En los años de 1980 cambió el nombre para IRB – Brasil Resseguros S.A. (IRB Brasil Re) y en la década siguiente hubo una tentativa de privatizarlo y de acabar con el monopolio que fue obstruida por el Partido de los Trabajadores (PT), que estaba en la oposición.

El monopolio terminó en el 2007, precisamente con el PT en el poder. Entraron en el mercado diversas empresas brasileñas y extranjeras, pero fue conservado un elevado nivel de proteccionismo: un 60 por ciento de los reaseguros tenían que ser contratados con empresas instaladas en Brasil, fuesen de capital nacional o extranjero, durante un período de tres años; después de ese plazo, la obligación bajaba para un 40 por ciento.



A pasos lentos, el IRB Brasil Re dejó de ser una sociedad de economía mixta y pasó a ser una empresa privada. El proceso de desestatización solo terminó en octubre del año pasado, pero el Estado continúa siendo accionista. Actualmente, la Unión tiene un 27,56 por ciento del capital, Banco do Brasil un 20,4 por ciento, Bradesco un 20,51 por ciento, Itaú un 14,78 por ciento y el fondo de participaciones Caixa Barcelona, formado por tres fondos de pensión de empresas estatales - Previ, Petros y Funcef-, un 9,9 por ciento. El resto está en manos de empleados y jubilados del IRB y de aseguradoras.

El día 22 del pasado mes de Julio, el Consejo Nacional de Seguros Privados decidió disminuir el margen de proteccionismo. A partir del 2017, la obligación de contratar reaseguros con empresas locales bajará del 40 por ciento actual para un 30 por ciento, en el 2018 para un 25 por ciento, en el 2019 para un 20 por ciento y en el 2020 para el 15 por ciento.

También habrá cambios en las operaciones de retrocesión - la especie de reaseguro que hace una reaseguradora para reducir y redistribuir los riesgos de un contrato. El límite de la retrocesión, que hoy es de un 20 por ciento del valor contratado, subirá para un 30 por ciento en 2017, para un 45 en el año siguiente, para un 60 por ciento en 2019 y un 75 por ciento un año después.

Esta disminución de la reserva de mercado es vista en los medios financieros como un paso a más para avanzar en la salida a bolsa (IPO) de IRB Brasil Re aún en el segundo semestre de este año. Los actuales accionistas, públicos y privados, pretenden vender una parte de su participación en la reaseguradora y esperan conseguir entre R\$ 3 a R\$ 4 mil millones.

***Rio de Janeiro, Julio 2015***